

EL HORIZONTE.

SE PUBLICA TODOS LOS MIÉRCOLES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion, calle de la Iglesia número 12, y en casa de los correspondientes.

HUÉRCAL-OVERA

3 de Setiembre de 1879.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Huércal-Overa, trimestre, 4 rs. Fuera, 6 rs. Anuncios a precios convencionales.

INICIAL.

Con la alegría en el corazón y la inesperienza de los pocos años, en el entendimiento, dedica la juventud Huercalense, entre medrosa y resuelta, las horas de su natural vagancia a la inauguracion y fomento de este periódico, sin otro motivo que el de proporcionar, si le es posible, a los ilustrados Señores y elegantes Señoritas que les honran favoreciendolos con sus estimadas suscripciones, algunos ratos de distraccion y noticias de interés general. Cuenta para ello, con un número bastante crecido de correspondientes, que en sus localidades proporcionan en Madrid, Valencia, Almería, Cehegín, Aguilas, Vera, Garrucha y tantos otros puntos, que fuera pesado enumerar por que sus nombres bastarian por sí solos para llenar las páginas de este pequeño periódico, haciendose causado, lo que ya toda costa tratamos de evitar.

Por los años 1870 a 71, existió en esta un escrupulo de Imprenta; y digo escrupulo, por que no otro nombre merece el establecimiento de esta clase en que solo pueden imprimirse diez ó doce renglones, y esto con dificultad. Y no se crea que al manifestar su pequeñez, usamos el vituperio; pues del mismo modo que los Griegos; fueron y son dignos de elogio por haber inventado las letras del Alfabeto, que todas caben en un dedo. Y los Franceses, por que uno de ellos abricó el primer aparato de pólvora y evadido sus efectos, así lo es también, aunque en menor escala, el

que dió estímulo para que poco despues no necesitara esta Villa de las Imprentas de otras mas adelantadas y a las que se tenia que acudir en casos indispensables.

D. Juan Resalt, Fotógrafo en su origen; maquinista despues y hoy célebre mecánico; atribió a nuestro término Jurisdiccional, cual otro Cartagines; y a su imitacion desplégó ante nuestra vista ciertos conocimientos ignorados hasta entonces por nosotros. A imitacion de los Iberos, lo acogimos con el agrado que, segun manifiestan, nos caracteriza; y él, en recompensa de tales muestras de amistad, coadyuvó al engrandecimiento de este pueblo en artes, entonces desconocida para él mismo. Obras suyas son la traida de los primeros rudimentos de imprenta, y si por él no hubiera sido, careceriamos de la gran imprenta con que hoy contamos bajo la direccion de nuestro simpático amigo D. Patricio Alonso Gutierrez.

Si este pueblo se encontrara en disposicion de erigir una estalua de bronce, plata u oro, habria otra persona en él, que más lo mereciera que el mencionado D. Juan. Contestacion es, esta que le dejamos al sano criterio de nuestros lectores.

Traida que fué la imprenta con que hoy contamos, se despertó en el ánimo de algunos individuos el deseo de tirar un periódico: uno de ellos, más atrevido que los demas, lo puso en práctica; contempló la plancha hecha al efecto para el primer número y temiendo sin duda a que no fueran debidamente reconocidos los excesivos gastos que

habia de hacer para su publicacion y trabajo invertido con igual objeto, tocó retirada y abandonó el campo que a costa de tantos esfuerzos habia adquirido. Y se ha de dejar sin cultivo por el temor de que en vez de buenos resultados produjera brojos. Habrá muchos que contesten afirmativamente; pero nosotros, o más ilusos o menos perezosos, no les hacemos caso, y seguiremos adelante con nuestro proposito. Dios nos iluminará; y vosotros benévolo lectores, dispensareis las faltas que creyereis notar en agradecimiento a que nosotros solo pretendemos agradaros, y si lo conseguimos hemos logrado el bello ideal de nuestras aspiraciones, y damos por bien empleados todos nuestros trabajos.

E. M.

AL BELLO SEXO.

Niñas de lindas facciones,
De vivos y llenos ojos,
De caprichosos antojos
Y de castas emociones,
Las de tiernos corazones,
Las de cabellos rizados
Y de rostros sonrosados,
No haceis vuestras suscripciones?
Mirar que el precio es bien módico.
Y por solo una peseta,
Tendreis flores de poeta,
Y vereis en el periódico,
Acertijos y charadas
Y epigramas suficientes
A encontrarlos excelentes.
Entre las gentes honradas;